

EL CORREO de ANDALUCÍA

en número literario

SEVILLA: LUNES 12 DE MARZO DE 1900. AÑO II, NÚM. 32

LOS DERECHOS DEL HOMBRE

(PÁGINAS DE UN LIBRO INÉDITO)

Capítulo I EL DESPOTISMO

III

POR mucho que se diga, el despotismo de un hombre no tiene otro principio que la fuerza. Bien es verdad que en teoría lo rechaza como un insulto; pero en la práctica sólo en las armas se apoya.

Conoce por instinto que falta algo en su naturaleza, algo en torno de sí; y no pudiendo por su orgullo ó timidez ir á buscarlo en su pura fuente, se esfuerza por encontrarlo donde no existe. En su corazón oye una voz que le dice: «el sable es su ley.»

Fuera, su frente no ha sido tocada por el derecho de Dios, y el pueblo ve en él la hechura de sus manos.

En vano es que aspire á la popularidad, por cara que le cueste, y escuche con vana complacencia los versos de un poeta, bastante bajo para compararle con la Providencia.

En vano presta oído á las aclamaciones de la multitud apiñada en derredor de su corcel, ó detrás de su carroza.

Ese entusiasmo es pasajero y fugaz, mas que el encanto del arrebol y las fragancias de las flores. Ese entusiasmo está en la superficie, sin que penetre hasta el fondo del alma. Carece de arraigo en las costumbres. No es efecto de una convicción íntima y heredada. No es la veneración que inspira una imagen de la divinidad. Es algo convencional, algo ficticio, la conveniencia de un momento.

El hombre así encumbrado, es un ídolo que se pone y quita con la mayor facilidad.

Busca la popularidad, moneda falsa del afecto sincero del pueblo, y se apoya en ella al parecer, mientras que en realidad la fabrica con astucia y la impone con diplomacia.

Pero en el fondo su única fuerza es el sable; sus únicos sacerdotes los soldados.

Algunas veces se reviste con las insignias de conservador del orden público, titulándose á sí mismo la *salvación* de la sociedad, «La libertad, dice, engendra la licencia, á la cual sigue la anarquía; pero yo soy el orden, y

en virtud del poder que nadie puede disputarme, sostengo con mi espada la tranquilidad, y desarrollo la riqueza del país.»

Pero los amigos de ayer, los que le sirvieron de escabel para elevarse le dirán con razón y contundente lógica.

«¿Te llamas el orden? ¿con qué derecho? ¿Es orden el gobernar sin título, el tratarnos como esclavos, el hacer consistir el poder en el sable, y la fuerza del poder en el poder de la fuerza? No cabe mayor desorden que la existencia de un déspota, sin más ley que su voluntad.»

«Dices que la libertad engendra la licencia: ¿y tú quién eres sino un hijo de esta libertad?»

¿Serás tu esa licencia que la libertad engendra?

Hijo de la Revolución hablaste de libertad, y la adoraste como á una diosa, mientras necesitabas sus favores; y hoy la insultas llamándola madre de la licencia, porque puedes aherrojarla, y poner el tacón de tu bota sobre su pecho. Revolucionario, recónoce te á tí mismo.»

Y bien, ¿cuál de las dos cosas debemos preferir, la agitación intermitente de la democracia, ó la inmovilidad del despotismo?

El orden prescrito por el déspota oculta en sí, una terrible enfermedad, tanto más peligrosa cuanto que el paciente parece disfrutar de perfecta salud.

La muchedumbre grita, silba, escandaliza, destroza las calles para formar barricadas y pasea, colgadas de la extremidad de un palo, divisas más ó menos siniestras para los que disfrutaban de pingües rentas adquiridas quizás con el grito de «viva la libertad,» ó sin más Dios que su sibaritismo, las hacen servir para esclavizar al pueblo. Esto afecta á los nervios y turba los sentidos de los magnates del liberalismo, hombres que tienen por único fin la tranquilidad de sus placeres, y por medio el sostener un orden hipócrita con la espada de un César.

Pero la muchedumbre revolucionaria se apoya en algo, en la soberanía del hombre, y por consiguiente del pueblo; el déspota no se funda en nada, más que en su sable, no sirve á Dios ni al diablo. Un pueblo en la efervescencia revolucionaria, tiene algún vigor y alguna vida, por más que sea el vigor y la vida de la fiebre; un pueblo bajo el látigo de un César, es un pueblo sin vida, un cadáver. El primero podrá ser grande con la grandeza del crimen; el segundo sólo puede ser ruin con la bajeza de la servidumbre. Aquél podrá llamarse la Revolución francesa; éste sólo podrá apellidarse Bizancio.

Y la revolución de la muchedumbre, tendrá razón contra la revolución del César. Será lógica, porque luchará contra un error, que quiere parecerse á la verdad para

explotarla en beneficio privado. Es un error inconsecuente.

IV

Si no otro título, otro medio por lo menos de gobernar usado por el cesarismo es el prodigar al pueblo el placer; para adormecerlo en su servidumbre.

Un pueblo trabajador y virtuoso es un pueblo viril, conoce la inconsecuencia del César, siente el látigo que hiere sus espaldas y el insulto que recibe de la mano que le abofetea. Es preciso debilitarle, impedir que piense, quitarle el sentimiento del honor, y hacerle amar la esclavitud.

Para esto sirve el placer y el vicio: echemos, pues, mano, de estos poderosos resortes.

¿Qué importa que se corrompan las costumbres, que se perviertan las ideas, que cunda por donde quiera la desmoralización? Se fomentarán las bellas artes, premiándose el desnudo y el incentivo; se organizarán grandes espectáculos que deslumbrén por su magnificencia; se multiplicarán los centros donde el obrero puede satisfacer sus pasiones. Y así destruyéndole y degradándole, arrancando de su mente á Dios y de su corazón la virtud, no tendrá otro temor que el del sable, que manejaré oportunamente, ni otro sentimiento que el del vicio, que pondré sin intermisión en su camino.

No advertirá que pierde la fe y la caridad, vida del alma; que se relajan los vínculos de la familia, nido de amor; que se le explota hábilmente halagando sus pasiones. Creerá que es la vida, lo que sólo es vida de la carne, y quedará satisfecho. Y yo podré gobernar sin temor y asegurar mi imperio, sin recurrir á Dios, sin que haya de buscar un título de legitimidad.

Pero los pueblos que esto sufren son pueblos cobardes. En vano el ejército vestirá dorado uniforme; en vano lucirán su apostura y gallardía en paradas militares de fautas mayoría. Este pueblo tendrá un brillante aspecto, y un miserable ser. Preséntase con robusto cuerpo, y tiene podrido el corazón.

Podrá fascinar un momento, pero cae sin gloria en Metz y Sedan.

Y es porque la vida no es cosa que se pueda conservar á medias: ni se gobierna al hombre matando su alma. La vida de un pueblo es la vida de la virtud. Como Dios ha de vivir en el corazón del poder para hacerlo legítimo, justo y paternal; así Dios ha de vivir en el corazón del pueblo, para que éste sea libre, grande y poderoso. Tal es la naturaleza de la autoridad: tal la del pueblo.

Por esto el cesarismo, madrastra del pueblo, desconocedor y enemigo de esta naturaleza, sintiéndola estremecerse bajo su despótica dominación, no tiene más remedio que ahogarle sin piedad, hasta que, habiéndose constituido en monarca de la muerte, reina sobre la sombra del hombre en el imperio de la soledad.

EL AMIGO DEL PUEBLO.

Pensamientos notables

He dicho que la aristocracia y el clero son dos sostenes del trono. Vuelvo sobre mi argumento y añado, que los tronos sostenidos por los que viven entre sentimientos de incredulidad, entre sentimientos de odio contra Dios y contra su Iglesia, están mal fundados y peor sostenidos, porque estos sostenes son débiles, son flacos, son inconsistentes. Y si no han resistido el impetu revolucionario los tronos fundados en la justicia, ¿cómo han de resistir los que están fundados en la injusticia, en la tiranía, en el robo, la calumnia? ¿Será nunca posible que estos tronos subsistan?

Pío IX.

Amo la libertad, don de Dios, corona de los hombres, gloria de las naciones... Por eso siento aversión y asco al oír hablar de *Liberalismo y parlamentarismo*, y juego de instituciones, y turnos de partidos, elecciones y colisiones.

El *Liberalismo* es la gran heregia de los tiempos modernos; se dilata mintiendo, y reina corrompiendo. El *Liberalismo* ama á Pombal y acaricia á Robespierre; lo mismo vive con un demagogo, que con un déspota.

El parlamentarismo no es más que una farsa, que cuesta mucho, divierte poco y corrompe muchísimo. Cuando el sistema parlamentario se aplicó á España el infierno se hubo de alegrar; porque es un medio maravilloso de dividir lo que está unido, de podrir lo que está sano, de convertir un pueblo de gigantes en un pueblo de... jorobados. Si no se acaba pronto con el sistema parlamentario, el sistema parlamentario acabará con España.

Cuando el pueblo no era *soberano*, pagaba pocas contribuciones, viajaba sin pasaporte y dormía sin cerrar las puertas de su casa; la Religión las guardaba. Ahora, al pobre pueblo se le ha chupado la sangre y dejado desnudo... En cambio, para engañarle se le ha puesto sobre la cabeza una corona... de espinas.

APARISI.

ECOS Y RUMORES

La casa del Dante

Una casa que fué habitada por el autor de la *Divina Comedia*, acaba de ser vendida judicialmente ante el tribunal de Pastremoli.

Cuando en 1306 fué el Dante desterrado de Florencia halló en Mulazzo generosa hospitalidad en casa de Franceschino Malaspina, que le dió asilo en una casa suya situada en el centro de dicha localidad. Más tarde esta casa pasó á manos de un doméstico de los últimos señores, y tomó el nombre de la *Casa del Dante*, expresamente designada de este modo por una acta del notario Parente Starpia, de Sarania.

Por tradición se afirma que en aquella habitación habia escrito el Dante algunos cantos de su *Infierno*.

La belleza del Danubio

En las notas de excursiones que publican los viajeros, se habla constantemente de la *belleza del Danubio*; pero cuantos le hayan visto recordarán que transcurre sin ostentar la belleza con que se le ha hecho célebre, porque sus aguas corren impetuosas, mostrando su color amarillo, cuando no las turbias que arrastran y que las despojan de todo carácter potable, á no ser que antes de utilizarla para los usos domésticos, se filtren de manera conveniente.

En invierno es otra cosa; ofrece el gran río sus aguas blancas y bellas, alumbradas por un sol que brilla sin calentar y en cuyas heladas betas se refresca el aire, que con extremada rapidez corta la respiración humana.

Bucharest se embellece y aumenta de continuo; los rumanos se enorgullecen de su capital, y no omiten medio alguno de prestarle un tipo cada vez más europeo siendo patente el embellecimiento de la población, desconocida hoy, cuando se recuerda el aspecto que ofrecía en 1850; según la estadística oficial, á fines del año último la población de Bucharest se habia elevado á 232.000, diferencia enorme, pues significa un aumento que excede del 23 por 100.

La ciudad monstruo

La ciudad monstruo, como generalmente se llama á Nueva York, tiene 3.130,000 habitantes, que ocupan una superficie de 318 millas inglesas, cuadradas.

Para que pueda formarse idea de lo que es esta extensión, bastará saber que todo el principado de Mónaco sólo tiene 8 y 3/4 millas cuadradas, y el de Lichstein, que es un Estado de la Confederación germánica no comprende más que 68 millas.

La deuda municipal de la ciudad de Nueva York es de 217 millones de dollars, es decir, unos 70 dollars por habitante.

Su presupuesto anual es de 65 millones de dollars.

El valor total de todo el suelo de la ciudad es de 2,200 millones de dollars.

Cuenta Nueva York, 84 bibliotecas públicas, 264 hospitales ó dispensarios y 44 cementerios.

Y sin embargo de tan enormes cifras, la ciudad monstruo no contribuye para el ejército nacional más que con 7,000 hombres.

La peste bubónica descrita por un gran poeta

Entre las descripciones que se han conservado del paso asolador de la horrible epidemia á través de otras edades, se encuentra el brillante trozo de carta en que el Petrarca refiere á su hermano las impresiones que produce en su ánimo el espectáculo de la peste y sus estragos. Dice así:

«Hermano mio, ¡ay, hermano mio, mi muy querido hermano! ¿Qué te diré yo? ¿De dónde vengo? ¿A dónde volveré? Por todas partes dolor, y terror en todas partes.

»En mí solo puedes ver lo que Virgilio escribe de una gran ciudad: *Jamque crudelis ubique luctus, ubique pavor et plurima mortis imago.*

»¡Pluguiese á Dios, hermano mio, que jamás hubiese nacido, ó que á lo menos hubiese muerto antes de este tiempo!

»Este año no solamente nos ha privado de nuestros amigos, sino que ha extinguido razas enteras de la superficie del globo. Si algo se ha escapado, hé aquí al año siguiente que viene á arrebatarnos los restos y á perseguirnos con su mortífera guadaña á todo lo que ha sobrevivido á la gran tempestad.

»¿Cómo podrá creer la posteridad que hubo un tiempo en que, sin el fuego del cielo y de la tierra, sin guerras y sin otra calamidad visible, no solamente tal ó cual parte del globo, sino casi todo el Universo fué después despojado de sus habitantes? ¿Cuándo se ha visto ó oído contar en la vida semejante calamidad? ¿En qué anales se ha leído jamás lo que vemos ahora: las casas desiertas, las aldeas abandonadas, los campos sin labranza, las llanuras sembradas de cadáveres, y todo el Universo transformado en una horrible y vasta soledad? Consulto á los historiadores, y enmudecen; pregunto á los naturalistas, y se quedan atónitos; á los filósofos, y levantan los hombros, arrugan la frente, y poniendo el dedo en sus labios imponen silencio.

»Posteridad: ¿lo crearás tú, cuando nosotros mismos que lo vemos no acertamos á darle crédito?... ¿cuando nosotros nos creeríamos bajo el peso de un ensueño si no tuviéramos los ojos abiertos, y si, después de haber recorrido la ciudad cubierta de luto, encontrando á nuestro regreso la casa vacía de lo que más amábamos, no comprendiésemos que era demasiada verdad lo que tanto nos hacia gemir?...»

Número de animales domésticos en el mundo

Según las más recientes estadísticas de todos los países del mundo, puede calcularse que hay en nuestro globo: 9 millones de asnos y mulas; 32 millones de cabras; 312 millones de animales vacunos; 511 millones de anima-

les ovinos; en todo, 1.035 millones de animales. No es mala la cantidad.

Francia posee unos 30 millones de ovejas; Inglaterra 27 millones y Alemania 14 millones. Estos son los principales países criadores de Europa; pero la palma se la lleva Australia con 120 millones de ovejas: no es raro encontrar en aquella parte del mundo majadas de 15 y 20.000 cabezas.

Las lenguas

Se hablan 3.046 lenguas, á saber: 587 en Europa, 937 en Asia, 276 en Africa y 1,265 en América.

El poeta Iriarte manifestó las cualidades de las más principales lenguas europeas en los siguientes versos:

Silbido es la lengua inglesa,
es suspiro la italiana,
canto armonioso la hispana,
conversación la francesa,
y rebuzno la alemana.

Vida humana

La vida media del hombre es de unos 33 años. De las personas que nacen, la cuarta parte muere antes de los siete años y la mitad antes de los 17, de manera que la mitad de las personas que sobreviven á esta época gozan de una dicha rehusada á la mitad del género humano.

De 10.000 hombres suele llegar uno á los 100 años. De 100 sólo 6 llegan á 66, de cada 50 llega uno á 80 años.

Vida animal

Los leones suelen vivir mucho tiempo, habiendo llegado el del jardín zoológico de Londres á 70 años. Los osos, perros y lobos viven 20 años á lo más, y los zorros de 14 á 16. Las liebres y los conejos viven de 7 á 8 años.

Algunos elefantes han llegado á vivir 400 años.

EN LA SOLEMNE PROFESION RELIGIOSA DE SOR G. DE S. J.

Alma fiel, noble y hermosa
Que á impulsos de amores santos
Cifras todos tus encantos
En ser de Jesús esposa.
Feliz tú que al contemplar
Hoy al mismo Redentor
Llena de tierno fervor
Así le puedes hablar:
—Oh! Jesús luz de mi sér,
Pues tu bondad infinita
En cuanto existe palpita
Lo mismo que tu poder,
Olvidando mi pobreza
Y aceptando mi ternura
Haz que llegue mi voz pura
Al trono de tu grandeza.
De dulce satisfacción
Todo mi sér embriagado
Ante este altar venerado
Te ofrezco mi corazón.
Con fe profunda y sincera.
Desde hoy, señor de los Cielos,
Te consagro mis desvelos,
Mis gustos, ¡mi vida entera!
Sé eternamente mi Guía.
Cólrame de santos dones
Y escucha mis oraciones
En este supremo día.
Descienda, Señor, de Tí,
Lluvia de gracia preciada
A mi familia estimada
Y á quienes ruegan por mí.
Sobre esta Comunidad
Que con tanto amor me acoge
Dichas inmensas arroje
Tu infinita caridad.
Protege al clero también
Que hoy mis votos solemniza
Y mi eterna unión realiza
Contigo, ¡mi dulce Bien!

Protege á tu iglesia amada
Haciendo por tus bondades
Que venza en las tempestades
De tanta impiedad aunada.
Y haz, Corazón bendecido,
Del mio eterna compañía,
Que recobrar logre España
Su digno esplendor perdido.
— Así dirás, niña pura,
A los pies del Salvador,
Y El que en tu fe y tu candor
Contemplará tu hermosura
Iluminando tu frente
Con la luz de su mirada
Desde su excelsa morada
Te responderá clemente:
—¿Qué misterioso recelo
Turba tu tranquilidad?
¿Acaso no es la humildad
Senda que conduce al Cielo?
Ven, mi amante protección
Tu eterna dicha asegura,
¿Te he de negar mi ternura
Si me das tu corazón?
Acércate sin temores
Al trono de mi grandeza,
Que huyó de tí la pobreza.
Al donarme tus amores,
Ven; con afán fervoroso
Pide cuanto tu alma ansia.
En este solemne día,
¿No he de ser te generoso?
Permanece en la virtud
Y para tí desde ahora
Seré antorcha salvadora,
Fuente de solicitud:
¿Seré tu dulce consuelo
Y tu alegría constante
Hasta que llegue el instante
De darte un sitio en mi Cielo!

SOLEDAD MARTÍN Y ORTIZ DE LA TABLA.



LOS BOERS

Primer tercio de la lidia

Después de Dios la Patria, ha dicho el boer, y por la Patria lucha y se sacrifica, siendo tan grande y santa su causa que pone en conmoción á los pueblos, de ella se habla en los parlamentos, en ella se ocupan las cancillerías, de ella escribe la prensa y ella se gana las simpatías de todos, á excepción de cuatro miserables políticos, asalariados por empresas judáicas ó esclavizados por las lógicas.

Posee aún tanta fuerza el espíritu de justicia, que muchos que no han saludado en su vida á un boer, ni tienen relación alguna con el Orange ó el Transvaal, consideran cosa propia la suerte de las dos pequeñas repúblicas y hacen votos por su triunfo.

Contribuye también á aumentar estas corrientes sim-

Recientemente quitó á Turquía la isla de Chipre, impidió que Rusia plantease el tratado de San Stephano, que Alemania se extendiera por el Africa, y que España defendiera sus colonias. En nuestros días, con el achaque de arreglar la Hacienda, ha matado la independencia de Egipto; sin motivo alguno arrebató á China extensos territorios; brindándole protección quedóse con la mitad de las posesiones portuguesas y amenaza arrebatar el resto, y, sin más razón que la codicia, pone el veto en Africa, á Francia, tolera los atropellos más bárbaros é inicuos en la India y en el Sudán, y atenta contra la independencia de los boers.

Por eso, volvemos á repetir, las simpatías que éstos tienen son debidas á la bondad de la causa que defienden y al odio general que inspira el adversario que los ataca.

Formidable es el poder marítimo inglés, pero débil su fuerza terrestre y, comparada con la de las grandes potencias, su organización militar defectuosísima; no obs-



JOANNESBURG (TRANSVAAL)—PARTIDA DE UN COMÁNDO BOER PARA LA GUERRA

páticas la condición del enemigo que los boers tienen enfrente.

Hay tantos odios acumulados contra Inglaterra, que la inmensa mayoría de los hombres se colocan al lado del que lucha contra la referida nación y, si las masas populares no estuvieran verdaderamente esclavizadas por sistemas que, llamándose democráticos, impiden que ejerzan influencia alguna en la gobernación del Estado y en la actitud que éste adopte en las cuestiones internacionales, la Gran Bretaña estaría completamente aislada y sólo encontraría por doquier hostilidad.

Ella ha atizado las discordias y fomentado la rebelión en los pueblos; sembrado cual fatídicas semillas, rencores y venganzas, doctrinas perversas é insensatas utopías, á fin de que se destrocen y no tengan tranquilidad, reposo, ni fuerzas para imponer un castigo á la nación cuyo oficio es agitar al mundo,

tante, parece un coloso al lado de las pequeñas repúblicas contra quienes lucha.

Éstas, en cambio, poseen fuerzas asombrosas con relación á su población y recursos. En proporción al ejército levantado por los boers, Francia y Rusia debían tener respectivamente, ejércitos de treinta y ochenta millones de soldados.

Debido á que los boers han convertido todos sus habitantes en guerreros y su territorio en fortaleza, sufre Inglaterra una sangría suelta de hombres y de oro que le están dejando en muy mala situación para afrontar contingencias futuras.

Quizás esto es lo que busca la doble alianza.

Rusia termina sus caminos de hierro que le permitirán llevar miles y miles de hombres á la India; aumenta su armada de modo nada despreciable, acumula recursos, y

en la Persia y en la China toma posiciones para un momento dado.

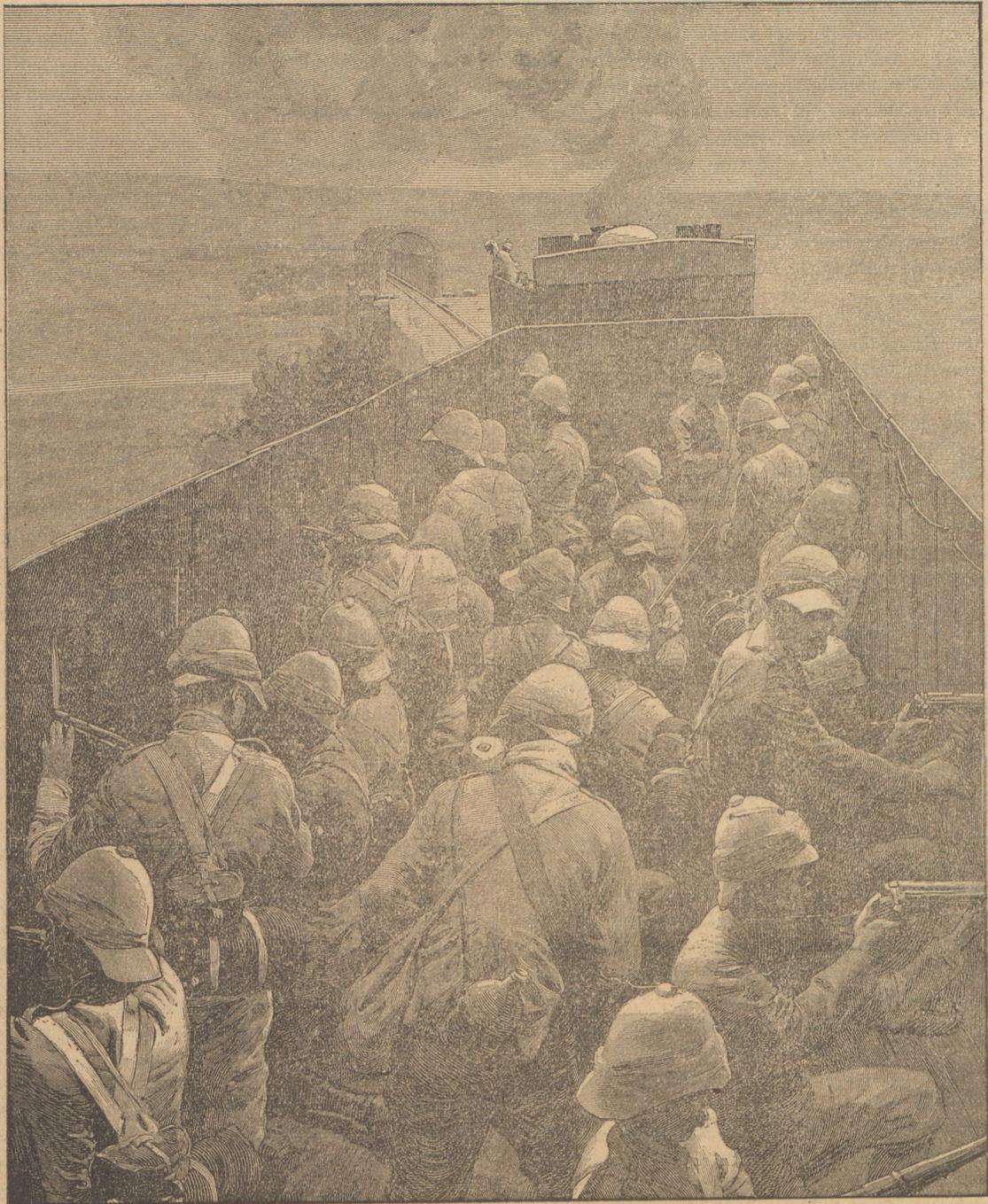
Francia coloca sus fuerzas marítimas á mayor altura que todas las naciones, excepto Inglaterra; crea la primer artillería del mundo y abre su exposición para hartarse de dinero.

Dentro de pocos meses Rusia y Francia estarán descansadas, con sus fuerzas sin gastar, preparadas á todo su gusto y con muchísimo oro; mientras tanto la Gran Bretaña, extenuada y exangüe, seguirá luchando en Africa y pocos alientos tendrá para medir sus armas con adversarios poderosos.

WESTMINSTER



EXISTEN en Londres, sobre las riberas del Támesis, dos palacios de ese nombre: la Abadía y el Palacio de Westminster, que es el Parlamento donde se reúnen los Lores y los Comunes; y como quiera que hace seis meses que se habla mucho de Westminster, no dejan de tener



TRANSVAAL.—Soldados ingleses combatiendo desde un tren blindado

No presumimos de estadistas ni de profetas; pero vemos claramente la misión importantísima que desempeñan los boers. Son á nuestro entender y usando términos flamencos, los chulillos que cansan y estropean á la res para que ésta llegue *madura* como una breve, á manos del matador.

RAFAEL SÁNCHEZ ARRÁIZ.

interés las siguientes noticias históricas de esos dos monumentos:

LA ABADÍA DE WESTMINSTER

La iglesia colegial de San Pedro, ó abadía de Westminster, formaba parte de un monasterio cuyos restos subsisten todavía. Fué fundada en el comienzo del séptimo siglo por Siberto, rey de los West-Sajones; los daneses

la destruyeron, y el rey Edgardo la reedificó en el año 958. Eduardo el Confesor hizo reconstruir la iglesia poco tiempo antes de su muerte, y Enrique III la demolió para levantarla sobre otro plano nuevo.

Cuando Enrique VIII se separó de la comunión romana, transformó el monasterio en capitulo colegial, y más tarde hizo de la iglesia la catedral del condado de Middlesex. Bajo el gobierno de la reina María, la abadía volvió á ser monasterio católico; pero bajo el reinado de Isabel, volvió á tener el destino que le habia señalado Enrique VIII, y fueron agregados nuevos salones para servir de educación á la juventud.

La iglesia de la abadía de Westminster tiene la forma de cruz. La nave central es de noventa y dos metros de larga y veinte y cuatro de ancha. (Es sin embargo, más pequeña que la Basílica del Voto Nacional en Montmartre que tiene 100 metros de larga por 33 de ancha.) El exterior es muy pesado; pero el interior es de una admirable elegancia y produce el efecto imponente de una de esas grandes creaciones de la arquitectura gótica. Pilares de una gran valentía sostienen la bóveda que no tiene menos de treinta y tres metros de elevación. El trascoro tiene sesenta y seis metros de largo.

En este templo tenia lugar la coronación de los reyes de Inglaterra.

Un gran número de capillas se hallan adosadas á los muros y á continuación del coro. En esas capillas se encuentran numerosos sepulcros de soberanos de la Gran Bretaña, y entre otros los de Eduardo, el Confesor, Enrique III, Enrique VII y los de los príncipes de sus familias.

La última de dichas capillas es de una riqueza asombrosa; las bóvedas son espléndidas, tiene admirables medallones esculpidos á maravilla, y vidrieras soberbias. Fué restaurada en los comienzos de este siglo, de 1809 á 1823, y prolonga el coro de la iglesia. En ella tienen su Capitulo los Caballeros de la Orden del Baño.

La iglesia de la abadía de Westminster es el Pantheon de Inglaterra. La mayor parte de los grandes hombres cuyo recuerdo reverencia el Reino Unido tienen allí su monumento, ó su sepulcro: El sarcófago de Enrique VII y de la reina su mujer, la estatua de lord Mansfield, las de Eduardo el Confesor, Eduardo III, Juana Seymour, María Stuardo, Isabel y María Tudor.

Monk, Cunning, Chatam, Pitt, Fox, Hartings, Robert, Peel, Newton, Herschell, Wat, Davy, Telfort, y Young están allí sepultados.

Un poco más allá, está el famoso «ángulo de los poetas», literatos, historiadores y artistas: Chaucer, Milton, Gray, Spenser, Addison, Dryden, Goldsmith, Macaulay, Dickens, Thackeray, Paoli, Vilberforce, Hændel, Raffles, Chardin, Livingstone y otros.

El Capitulo de la abadía de Westminster no tiene menos de millón y medio de renta. El dean es un potentado; vive en un vasto palacio contiguo á la abadía, y percibe un sueldo considerable.

La antiquísima escuela de Westminster parece más bien una escuela de gramática del Siglo XVI que un Liceo moderno.

Muy cerca de ella en 1477 se estableció la primera imprenta de Inglaterra.

EL PALACIO DE WESTMINSTER

Westminster, ó el Palacio del Parlamento, ha sido reconstruido, en gran parte, en 1834, después del incendio que acabó de arruinarlo por completo. Este edificio de estilo ojival es uno de los más vastos del mundo; ocupa más de tres hectáreas con su mole de piedras, y más de mil salones, cámaras, bibliotecas, vestibulos, etc.

La sala más notable es un resto del edificio antiguo, la soberbia Westminster-Hall, cuya bóveda audaz tiene se-

tenta y tres metros de longitud por veinte de anchura y se halla sostenida por maderamen de nogal ensamblado y esculpido. Esta sala fué construida por orden de Guillermo el Conquistador. Es la sala más grande de Europa, después del teatro de Oxford y la gran-sala del Palacio de Justicia de Pádua.

Ricardo II en los festejos de su coronación tuvo una vez á su mesa diez mil convidados sentados con toda comodidad, y fueron servidos por una nube de lacayos. Allí también tuvieron lugar los debates del proceso de Carlos I y fué condenado éste á la decapitación.

Además de las dos salas de sesiones de los Lores y los Comunes (que son demasiado chicas), existen también en el Palacio de Westminster las salas de audiencia y las dependencias necesarias para los cuatro antiguos Tribunales superiores de Justicia del reino, tribunal de Hacienda; tribunal de los juzgados; tribunal de la Cancelaria, y tribunal de la Orden del Rey.

En la inmediación de las salas donde toman asiento los Lores y los Comunes, y separado de ellas por varios pasillos y salones, hay un vasto restaurant amueblado con el mayor lujo, salones reservados, salones de fumar, gabinete lectura, de tocador, salas de baño. para duchas, cuartos de *massage*, etc.

En la Cámara de los Lores no existe el voto por procurador. Los Lores lo mismo que los diputados deben votar personalmente. Ni unos ni otros tienen sueldo, y por esa razón se les ha procurado dar á los representantes del país todo el *confort* apetecible. En otro tiempo existió una exigua indemnización; pero se le suprimió hace bastante fecha.

Los días de sesiones ordinarias no están nunca presentes en el salón más de treinta ó cuarenta miembros; los de más se hallan diseminados en los diversos departamentos del Palacio: allí trabajan, leen, escriben, fuman, beben, comen, duermen, se bañan, se hacen dar duchas ó *massage*, etc.

Los abogados—que son numerosos en los Comunes—tienen á prevención un pequeño salón, ó gabinete, donde citan á sus clientes para las consultas. Los médicos—que son menos—tienen también, como los abogados, gabinetes para sus visitas. Los hombres de mundo y los grandes agentes de negocios invitan á sus amigos á comer en el restaurant. Mas los unos y los otros dejan á sus clientes y amigos inmediatamente que el timbre eléctrico, que está instalado en cada departamento, anuncia que en cinco minutos habrá necesidad de votar. Entonces se presencia un espectáculo bastante bufo: se vé á los diputados salir de todas partes: en peinador aquellos que vienen del baño, otros en zapatillas, otros á medio afeitarse con una mejilla cubierta todavía de jabón, para precipitarse por los pasillos que dan acceso á la sala de sesiones.

Hay dos pasillos: uno á la derecha, el de los *sies*; y otro á la izquierda, el de los *noes*. Dos cuestores se encuentran en la entrada de cada corredor, y cada vez que pasan los diputados bajan una vara y cuentan en alta voz, como en algunos países los pastores cuentan los carneros ó los bueyes. Los errores son muy raros, y no hay nunca rectificaciones.

Después de la votación los diputados vuelven á sus ocupaciones; el uno va á concluir de comer, el otro á buscar al barbero para continuar la rasuración, etc. Algunos diputados se han visto precisados á tomar un baño en cuatro partes.

Los ingleses son muy amantes de la ducha diaria; y se asegura que á ella deben la *flema* de que tanta fama gozan y de que tanto alardean.

Un detalle para terminar:

Todas las sesiones del Parlamento inglés se abren con una plegaria hecha en alta voz por el capellán de la Cá-

mara. Los miembros del Parlamento tienen únicamente el derecho de asistir á ella. Después que ha sido hecha la oración es cuando el público es admitido en las tribunas.

EL LIBERAL Y EL AVARO

Alii dividunt propria, et ditiores fiunt: alii rapiunt non sua, et semper in aegestate sunt.—Unos reparten sus bienes y se hacen más ricos; otros roban lo que no es suyo y siempre están en pobreza.

(Proverbios, Cap. XI, v. 24.)

En un pueblo de todos ignorado
dos labradores dicen que vivían:
el uno liberal, caritativo;
el otro muy avaro y egoísta.

Perico, que era el nombre del primero,
todo cuanto allegaba, repartía
entre los infelices que, á su puerta,
por Dios una limosna le pedían.

Por el contrario, Juan, avaricioso,
guardaba con afán lo que cogía
y por ahorrar un céntimo mezquino
triste arrastraba miserable vida.

El pobre á quien prestaba algún dinero
podía dar sus tierras por perdidas;
pues llevaba no más... ciento por uno...
y el favor sin embargo encarecía.

El buen Pedro explicaba su conducta
con su máxima siempre favorita:
Dios de los pajarillos de los cielos
y de los lirios de los valles cuida.

Yo doy á los demás lo que me sobra;
vivo bien, pero siempre vivo al día,
sin pensar en mañana; Dios es bueno
y al que es caritativo nunca olvida.

Juan también explicaba su conducta,
mas por otra manera muy distinta:
el porvenir incierto le aterraba;
ser por lo tanto previsor debía.

No eran dignos de lástima los pobres,
puesto que trabajar muy bien podían;
y la indiscreta caridad cristiana
fomentaba la holganza maldecida.

De esta manera entrambos labradores,
como diversamente discurrían,
diversamente obraban; y por ende
debían de tener pagas distintas.

Juan de todos los pobres era odiado;
porque á todos vacíos despedía
y estaba mal mirado entre los ricos,
porque un rival futuro en él veían.

Perico era querido de los pobres
por su conducta asaz caritativa;
y como la virtud siempre es amable,
los más ricos también le distinguían.

Fué el caso que vinieron años malos;
nadie, lo que sembraba recogía;
y Juan por fin gastó aquellos ahorros,
productos de una vida tan mezquina.

Si llegaba á comprar, los comerciantes
un ojo de la cara le pedían;
el dinero se saca á quien lo tiene;
y él era rico... el pueblo lo decía.

Si dineros á préstamo buscaba,
los ricos con desdén le despedían.
—Es avaro—pensaban—y engañarnos
pretende con tamaña hipocresía.

Y de este modo Juan sufrió repulsas;

todos de sus lamentos se reían
y estuvo á punto de morir de hambre
si no encontrara un alma compasiva.

Fué el bueno de Perico, quien hallaba
donde quiera benévola acogida,
y fiel siempre á su máxima, el sobrante
de aquello que le daban repartía.

Y en esta historia se cumplió á la letra
lo que nos dice la Sagrada Biblia:
que á veces el que dá se hace más rico
y á veces el que roba se arruina.

Perfiles y borrones

La masonería femenina en España

Según informes de personas que merecen el mayor crédito, existen hoy en España las siguientes logias de adopción ó sea de mujeres:

En Madrid, 17; en Barcelona, 14; en Valencia, 7; en Málaga, 3; en Alicante, 2; en la Coruña, 2; en Cádiz, 1; é igual número en Cartagena, Ferrol, Sans, Reus, Antequera, Jerez, Santa Cruz de Tenerife, Valladolid, Játiva, Sevilla, Béjar, Mahón, Vigo, Lorca, Murcia, Riotinto y Linares.

Las mismas personas afirman que los viajes que está haciendo por diferentes provincias la famosa doña Belén Sárraga, tienen por objeto extender la organización de las logias femeninas por toda España, y añaden que estuvo hace dos meses en Madrid para recibir instrucciones de los jefes de la Masonería y algunos fondos recaudados por subscripción en las logias.

Sea como quiera, lo cierto es que la Masonería trabaja sin descanso para arrancar á la mujer los sentimientos religiosos, y con ese objeto está fundando las llamadas logias de adopción, verdaderos centros de todo género de corrupciones.

¡Papista!

Esta palabra fué lanzada un día, como injuria, contra O'Connell en el Parlamento británico:

«¡Miserable!—exclamó O'Connell al oírlo, dirigiéndose al que la había pronunciado.—¡Tú crees hacerme un agravio con este nombre, y no haces más que honrarme con él! Sí, yo soy papista, y me glorío de serlo, porque papista quiere decir que mi fe, por medio de la sucesión no interrumpida de los Papas, se remonta hasta Jesucristo, mientras la tuya no vá mas allá de Lutero, de Calvino de Enrique VIII y de Isabel. ¡Sí, yo soy papista! Y si tuvieras un solo átomo de buen sentido, comprenderías que vale más, en materia de Religión, depender del Papa que del Rey, de la Tiara que de la Corona, de la Cruz que de la espada, de la sotana que de las faldas, de los Concilios que de los Parlamentos. ¡Avergüenzate de no tener ni fe ni intetigencia, y calla!...»

Lindezas de la Revolución

Robespierre encarceló 45.000 personas. Del 10 de Agosto de 1792 hasta el 22 de Julio de 1793 murieron guillotinaos 1.278 nobles, 750 mujeres nobles, 1.467 del pueblo y 1.485 sacerdotes y campesinos. Sólo Carrier fusiló 500 niños, ahogó otros 1,500, fusiló 264 mujeres y ahogó 160. Los nobles que ahogó fueron 1.400, los artesanos 5.300. El sacrificio de la Vendée fué de 1,500.

SECCION DE NOTICIAS

Telegramas



R. I. P. A.

El alma de la Señora

D.^a AMALIA ROCHE GARCIA

viuda de Espinosa

que falleció ayer á las cinco de la tarde,
RECIBIDOS LOS SANTOS SACRAMENTOS
Y LA BENEDICIÓN DE SU SANTIDAD

Su hijo don Pedro Espinosa, Coadjutor de San Gil, afecto muy ilustre señor don Bartolomé Romero Gago, y Director espiritual,

Ruegan á sus amigos se sirvan encomendarle á Dios Ntro. Señor y asistir al transporte de su cadaver que se verificará hoy 12 á las cinco de la tarde; actos de caridad que les agradecerán eternamente.

El duelo recibe y despide en la Sacramental de San Gil.

No se reparten esquelas.

Religiosas

Santo de hoy.—S. Gregorio.
Liturgia.—El Oficio y Misa son de San Gregorio, P. y D. rito doble color blanco.
Cultos.—*Ejercicios espirituales.* En la I. del Sagrado Corazón continúan los ejercicios para caballeros á las seis y media.
Jubileo circular.—Se gana en la P. de San Juan de la Palma.

Locales

Ayer se verificó la Peregrinación anunciada, asistiendo gran número de fieles de uno y otro sexo.
 Presidían la procesión el Excmo. Sr. Arzobispo, el alcalde señor Checa, muchos señores Sacerdotes y la Junta organizadora.
 Con el mayor orden llegó la procesión á la Catedral, la que estaba completamente llena.
 El Ilmo. Sr. Deán dirigió su fervorosa palabra al número concurso haciendo las estaciones á Nazaret, Belén y Jerusalem. Cantóse el «Perdón oh Dios mío» por todos los fieles terminando con la bendición que dió nuestro excelentísimo Prelado.
 El acto resultó solemnisimo y conmovedor, no pudiendo extendernos en detalles, aunque lo merece, por no disponer en el presente número de más espacio.
 Anoche terminaron con gran solemnidad en la iglesia de los Terceros los cultos á Ntra. Sra. de la Victoria.
 Mañana nos ocuparemos de ellos.
 Temperatura media de ayer á la sombra, 15'8 centígrados, máxima 20'2; máxima al sol, 11'5. Presión barométrica: máxima, 765 milímetros, mínima 765.
 Agua caída en milímetros, 3'8.

Madrid 11, 4 t.

Hoy publica la «Gaceta» una real orden del ministerio de Hacienda, concediendo á los ayuntamientos de Sevilla, Cádiz, Córdoba, Granada y Málaga un nuevo plazo de dos meses, para reclamar de la Dirección general de contribuciones contra los trabajos catastrales hechos en dichas provincias, mediante la cédula y cuentas de gastos y productos.

También publica el mismo diario oficial una real orden disponiendo que la dirección de lo Contencioso se encargue de la administración del impuesto de derechos reales á cargo, en la actualidad, de la Dirección general de contribuciones.

Accionistas del Banco

Madrid 11, 5 t.—Ha estado muy concurrida la junta de accionistas del Banco de España.

En primer lugar se aprobó la memoria reglamentaria. El señor don Nicolás Mateo apoyó la idea de crear una sucursal en París y censuró la organización de las sucursales de provincia.

Acordóse estudiar con detenimiento los estatutos antes de introducir en ellos reforma alguna.

El señor Ortiz defendió el aumento del capital á 300 millones.

El señor Ramos Calderón se opuso, pues, según él, no basta con aumentar el capital, sino que es preciso hacer lo mismo con las reservas.

Por último se procedió al sorteo para cubrir las vacantes de Consejeros que existen.

Notas taurinas

Madrid 11, 6 t.—Aunque el tiempo ha mejorado algo, se ha suspendido la corrida que debía haberse celebrado esta tarde.

El día 1.º de Abril próximo se celebrará en la plaza de toros de Toledo una magnífica corrida en la que alternarán los diestros Fuentes y «Algabeño».

Los vinicultores

Madrid 11, 6'30 t.—Hoy se han reunido los vinicultores residentes en Madrid.

El objeto de la reunión era cambiar impresiones.

Acordaron llamar con urgencia á los que se hallan ausentes y recurrir á los diputados que los representan para que procuren evitar por todos los medios parlamentarios, que se apruebe, sin grandes reformas, las de alcoholes.

INGLATERRA
Y EL TRANSVAAL

Madrid 11, 8 n.—El general Kitchener ha marchado á Victoria y Roal con objeto de organizar las operaciones de defensa contra los rebeldes de Liculandia.

Los boers derrotados

Madrid 11, 9 n.—Un despacho oficial recibido en Londres y expedido en Bloenfontein, dice que la brigada de caballería Tread con la división Kellikruy, lograron arrojar de sus posiciones, tras un reñido combate, á un destacamento boer que estaba atrincherado en el camine de Bloenfontein.

Los transvaalenses dejaron en el campo de batalla algunos muertos y 40 prisioneros.

Alarma justificada

Madrid 11, 10 n.—«The Globe», de Londres, cree que es muy significativo que los africaners se hayan sublevado en cuanto los ingleses han empesado á obtener éxitos.

En los EE. UU.

Madrid 11, 11 n.—En Chicago se ha celebrado un meeting monstruoso en favor de los boers.

Asistieron 5.000 alemanes y 500 irlandeses. Recaudáronse sumas considerables que se enviarán á los transvaalenses para que puedan continuar la campaña.

—En la sesión secreta del Senado de Washington se habló de la forma de discutir la proposición de Mr. Mason, favorable á los boers.

Mr. Davis dijo que la discusión pública podía perturbar las relaciones entre los Estados Unidos y alguna nación amiga.